



Words & Silences W&S
The Journal of the International Oral History Association

Palabras & Silencios P&S
Revista de la Asociación Internacional de Historia Oral

Kyriakos Chatzikyriakidis

Migración forzada, exilio y un paraíso terrenal imaginario.

Los griegos de El Ponto en el Cáucaso

Palabras y Silencios. Vol. 6, Núm. 1

Diciembre 2011

Pp. 54-61

(cc) Asociación Internacional de Historia Oral

Palabras y Silencios es la revista en línea oficial de la Asociación Internacional de Historia Oral. Es una revista arbitrada internacionalmente. Es también un foro de alto nivel para historiadores orales provenientes de un rango amplio de disciplinas y un medio utilizado por la comunidad amplia de historiadores orales para compartir sus proyectos y nuevas líneas de trabajo en todo el mundo.



Este trabajo está autorizado por una [Licencia de Atribución de Bienes Comunes Creativos \(CC\) 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/).



MIGRACIÓN FORZADA, EXILIO Y UN PARAÍSO TERRENAL IMAGINARIO. LOS GRIEGOS DE EL PONTO EN EL CÁUCASO*

Kyriakos Chatzikyriakidis

Departamento de Historia y Arqueología
Universidad Aristóteles de Tesalónica, Grecia
kyriakoschatz@gmail.com

La desintegración de la otrora poderosa Unión Soviética en 1991 reveló un antiguo “mapa” lingüístico en gran parte olvidado por la comunidad internacional. Este “mapa” incluye el *elemento griego*, una población de origen griego que por siglos vivió en el área del Mar Negro y posteriormente, a mediados del siglo XX –por razones que serán analizadas a continuación- en las vastas repúblicas soviéticas de Asia Central. Sin embargo, la relevante literatura rusa y soviética referente a la suerte que corrieron los griegos en Rusia y la Unión Soviética es bastante limitada y generalmente se refiere a la Rusia pre-revolucionaria (final del siglo XIX principios del XX), o usa de manera no-crítica la literatura pre-existente y la tradición oral, causando serios problemas de metodología y objetividad (Hassiotis 1997, 28-31).¹ Con pocas excepciones y a diferencia de otros grupos étnicos indígenas en los territorios rusos y soviéticos como los circasianos, y abjasianos o las etnias “hospedadas” tales como los coreanos, judíos y alemanes del Volga, la literatura occidental ha ignorado totalmente al elemento griego (Hassiotis 1997, 55).² [Además] las comunidades judía y alemana eran más grandes y tenían una mayor influencia que la correspondiente comunidad griega y recibían atención de sus correligionarios e historiadores europeos y americanos “expatriados”. (Hassiotis 1997, 31-32).

Este artículo aborda exclusivamente el caso de la comunidad griega en la región del Cáucaso, una región

que se caracteriza por su rico entorno multiétnico y multicultural. El artículo está basado en la literatura relevante, la cual hizo su aparición en los 1980s, justo después del colapso de la Unión Soviética. Los estudios llevados a cabo desde principios de los 1990s, cuando el interés de Grecia gradualmente se hizo aparente compensó por el retraso, que se debió principalmente a las muchas dificultades y restricciones en el acceso a fuentes de información soviéticas así como a la comunicación con el elemento griego en la región del Cáucaso.³ Estos estudios, tanto generales como específicos, son excelentes ejemplos del enfoque científico hacia el material. Fueron realizados investigando los archivos gubernamentales locales accesibles y las colecciones privadas en las antiguas repúblicas soviéticas gracias a investigaciones *in situ* que finalmente fueron posibles mediante un enfoque que nunca hubiera sido posible en los tiempos de la antigua Unión Soviética, y en particular en Georgia.

Los investigadores griegos de la Universidad Aristóteles de Tesalónica efectuaron misiones de investigación, aún durante los primeros años posteriormente inmediatos al colapso de la Unión Soviética y la creación de la Comunidad de Estados Independientes (CIS). Xanthopoulou-Kyriakou, profesora de Historia Griega Moderna en la Universidad Aristóteles, fue el investigador en jefe durante las misiones de 1991 y 1996 en las comunidades griegas de Georgia, particu-

* Este artículo está dedicado a la memoria de Nick Kyriakou, esposo de la Prof. Art. Xanthopoulou-Kyriakou, quien no sólo participó en todas las misiones de investigación desde los primeros años de la desintegración de la Unión Soviética, sino que también aportó de manera importante al traslado de ayuda humanitaria a los griegos en Georgia durante el período de la guerra 1992-1993.

larmente en la región de Tbilisi. También se llevaron a cabo otros estudios en Odessa y Mariupol en Crimea. La primera misión de investigación, organizada en agosto de 1991, se llevó a cabo en el interior de Georgia, en Tbilisi y Atzaria.⁴ La segunda investigación en sitio se llevó a cabo en octubre de 1996, en la capital georgiana de Tbilisi y en el interior, especialmente en las poblaciones habitadas por una comunidad griega turco-parlante en el altiplano de Tsalka en las comunidades griegas en las fronteras armenio-georgianas.⁵

Aparte de recopilar materiales tanto de archivo como publicados en archivos y bibliotecas privadas y públicas, estos pequeños grupos de investigadores también intentaron recopilar testimonios orales de los griegos que vivían en el Transcáucaso, principalmente en la región de Georgia, acerca de temas referentes a su asentamiento en el área, viajes y migración y el desplazamiento sufrido a mediados del siglo XX. Por lo tanto, este artículo intenta usar, por primera vez de forma significativa, el contenido de estos testimonios inéditos.

Los griegos de la región del Cáucaso provenían de las provincias del Ponto, principalmente del sur del Mar Negro. Su presencia en el Ponto data del siglo VIII A.C., cuando los jonios de Mileto construyeron colonias tales como Sinop y Trebisonda. Sin embargo, la migración griego-póntica hacia el Cáucaso data de los primeros años de la dominación otomana. Estos movimientos poblacionales eran escasos e involucraban casos aislados y específicos tales como los de herreros y mineros experimentados de las áreas de Gümüşhane y Erzurum en el Ponto. A finales del siglo XVIII y principios del XIX estos movimientos se volvieron más organizados aunque no permanentes. Los asentamientos cristianos en la región del Transcáucaso parecían haber sido estimulados por Rusia, quien de esta manera intentó asegurar su dominio durante las primeras dos décadas del siglo XIX. Adicionalmente, la guerra Ruso-Turca (1828-1829) representó otra buena razón para que los griegos pónticos se desplazaran a Georgia, en particular a la región montañosa de Tsalka.

Los asentamientos masivos ocurrieron después de la mitad del siglo XIX y hasta el transcurso de la Primera Guerra Mundial. Esta fue una consecuencia directa de las condiciones creadas por la política de atracción de colonos ruso-cristianos de los Zares y las que se formaron en el Imperio Otomano a causa de los desplazamientos de la población cristiana. Armenios y griegos fueron desplazados de las regiones costeras y del interior del Ponto debido a la entrada masiva de miles de musulmanes del Cáucaso al Imperio Otomano o por la

violencia perpetrada en su contra durante y después del fin de la guerra Ruso-Turca de 1877 a 1878. En consecuencia, los griegos de las regiones de Trebisonda, Rodópolis, Chaldia, Teodosiópolis, Koloneia, Neokaisareia y Amasia se refugiaron en regiones de Georgia en donde establecieron asentamientos (Xanthopoulou-Kyriakou 1993-1994, 91-132).⁶

Durante la segunda década del siglo XX, ocurrieron dos importantes incidentes que involucraron a griegos pónticos que huían hacia territorio ruso. Específicamente, el primero se desencadenó a causa de la expulsión del comité revolucionario de Jóvenes Turcos en 1913/14, mientras que el segundo tuvo lugar inmediatamente después de la Revolución Bolchevique de Octubre y el retiro de las tropas rusas del Ponto oriental al final de 1917. María Koimitsidou-Lambrianidou, quien nació en Santa del Ponto en 1912, describió su propia huida, junto con sus vecinos, de su lugar de nacimiento y su reasentamiento forzado en Georgia en 1918. Todos se reubicaron en una región en la cual otros de sus compatriotas ya se habían asentado. Su recuerdo del evento es el siguiente:

Vivíamos muy bien en Santa, aunque yo había perdido a mi padre y mis abuelos ya se habían establecido en Georgia; pero venían malos tiempos... Fuimos exiliados en 1918; mi madre me tomó de la mano y salimos por la puerta de la casa... Éramos demasiados, caminábamos continuamente. Los ancianos y ancianas morían en las calles... (Grabación en Video, Xanthopoulou 1991).

El éxodo de los griegos continuó hasta después del derrumbe del régimen zarista debido a las rivalidades entre los pueblos de la región (Georgianos, Azeris, Armenios etc.), el conflicto entre Bolcheviques y los contra revolucionarios “blancos” y los ataques de las tropas Kemalistas. En medio de estos problemas y encarando la inminente amenaza, la población griega buscó una salida hacia Batumi. Algunos lograron abordar un barco griego con destino a Grecia (Hassiotis 1993, 113-114); la mayoría sobrevivió en el Cáucaso.

Los dos equipos de investigadores de Tesalónica se reunieron con descendientes de estos griegos “olvidados” en sus comunidades. Dimitrios Koimitsidis, Kyriakos Chatziev y Dimitrios Eleftheriadis, pobladores de comunidades greco-parlantes y turco-parlantes como Gora, Sakire-Dmanisi, Iraga, Dagva, Santa y Avranlo de Tsalka etc., ubicaron la llegada de sus

ancestros durante la segunda mitad del siglo XIX, la mayoría, como se mencionó en las narrativas, durante las décadas de 1860, 1870 y 1880. También confirmaron las causas de la huida del Ponto y señalaron las regiones de Trebizonda como las de su origen (Grabación en Video, Xanthopoulou 1991; Recordings, Papounidis 1991).⁷ Los cementerios de esas comunidades, con sus numerosas tumbas inscritas en griego, son mudos testigos de la vida comunal del pasado;⁸ esto también aplica a las Iglesias griegas que fueron construidas en los primeros años de la colonización por los excelentes constructores de Santa, en el Ponto, así como a sus hogares y fuentes comunales en las plazas y calles de los asentamientos. Ejemplos típicos son los templos del Santo Espíritu en Tsalka (1874) y el de San Jorge en Megali Irağa (1894). En el poblado anteriormente mencionado, también se pueden ver manantiales de agua con la ins-

cripción del año de construcción (i.e, 1866).

La semejanza que los investigadores notaron entre los rasgos faciales de la mayoría de los aldeanos griegos de la región del Transcaucaso y los de sus hermanos griegos póntricos, fue impresionante. Éstos últimos, después de las expulsiones Kemalistas y de los Jóvenes Turcos, durante 1916-1922 y la “catástrofe” de 1922,⁹ se refugiaron en Grecia siguiendo así el camino opuesto que los anteriores siguieron unos años antes. Para los investigadores fue una grata sorpresa descubrir que tanto los ancianos como la gente de mediana edad y los niños que encontraron hablaban el dialecto póntrico; éste es probablemente el único dialecto griego regional que ha retenido, hasta la era moderna, muchos elementos lingüísticos de la antigua lengua griega.

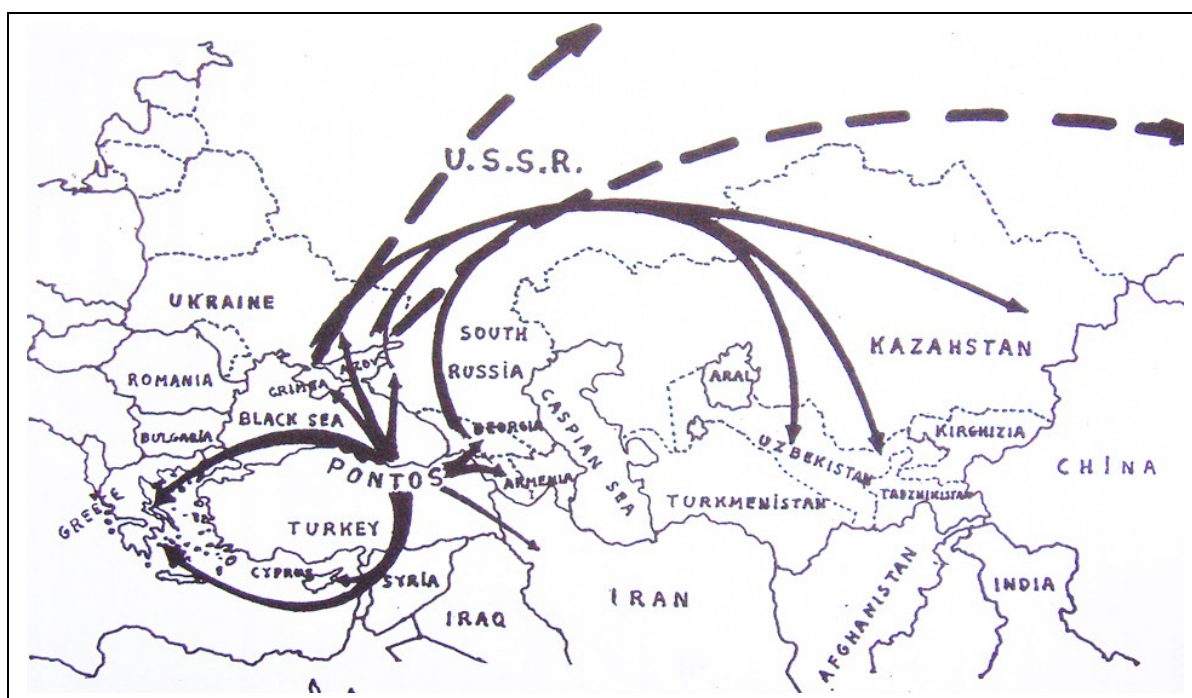


Fig.1. Las flechas apuntando hacia Grecia y Rusia indican la ola de refugiados en 1922. Las flechas discontinuas indican las rutas hacia los campos de concentración en Siberia, mientras que las flechas al este indican los masivos desplazamientos estalinistas de griegos póntricos hacia el Asia Central de 1941 a 1944 y de 1947 a 1949. (Agtzidis 1993, 162).

La odisea de los griegos póntricos de la region Transcaucásica continuó después de la victoria del régimen soviético, ya que al principio de este período fueron forzados a luchar por sobrevivir. Más tarde, nuevas presiones fueron ejercidas sobre ellos durante el período de la

colectivización de 1928 a 1933, y por los infames *koljoses*.¹⁰ Estos eventos afectaron principalmente a los granjeros griegos en las regiones del sur de la Unión Soviética, incluyendo Georgia. Por lo tanto, entre 1922 y 1933, los griegos se encontraron una

vez más teniendo que enfrentar condiciones difíciles similares a los desplazamientos de inmigrantes alemanes desde la Unión Soviética (Hassiotis 1997, 591). Aproximadamente 65,500 griegos-pónticos eligieron “repariarse” a Grecia a pesar de la reticencia del Estado Griego (Hassiotis 1993, 117). Los investigadores descubrieron que los difíciles “días del koljóz” permanecen aún indelebles en la memoria de los ancianos así como el regreso a Grecia de sus compatriotas en aquella época.

A mediados de los 1930s, la resistencia de los griegos de la región caucásica a la homogenización eslávica había tenido éxito. Formaron una próspera comunidad griega y retuvieron tanto su “identidad o consciencia nacional” como los vínculos con sus hogares en el Ponto. También lograron mantener contacto ideológico con Grecia, su distante pero idealizada patria (Xanthopoulou 1993-1994, 135). Así, mediante una impresionante muestra de resistencia al régimen soviético, los griegos conservaron una fuerte identidad religiosa y desarrolla-

ron actividades culturales y educativas significativas, tales como el teatro en griego, periódicos y literatura en el dialecto póntico y la educación escolar.

Vale la pena mencionar que, o invitaron a maestros y sacerdotes del Ponto y otras regiones de Asia Menor para la operación de sus escuelas e Iglesias, o usaron los servicios de sus compatriotas establecidos en el Cáucaso. De manera específica, Ioannis Lambrianidis, él mismo un maestro, mencionó que su padre se graduó del principal instituto educativo del Ponto llamado “Frontistirion de Trebisonda” y fue inmediatamente asignado al Cáucaso. (Grabación en Video, Xanthopoulou 1991). Otra interesante informante fue una anciana llamada Sygklitiki, una exmaestra del poblado de Sakire. Con sorprendente claridad de pensamiento, recitó poemas, cantó canciones tradicionales griegas, habló en perfecto dialecto y se refirió a la Caída de Constantinopla, la Revolución Griega (1821) y a la mitología griega.



Fig. 2. Estudiantes de escuela primaria en la ciudad de Sochi, con su maestro Achilles Siamanidis, 1932 (Comité para Estudios Pónticos, Museo de Helenismo Póntico – Foto galería).

Para 1937, la política soviética hacia las pequeñas naciones inició su implantación total. Esta política imponía la “amputación” del *Elemento Griego* en aras de la construcción del “homo sovieticus” (Hassiotis 1997,

589-590). La circulación de periódicos griegos y la operación de imprentas y escuelas fueron interrumpidas con el pretexto de que todos estos lugares eran usados como armas de propaganda antisoviética y an-

tisocialista. Se abolió el griego como lenguaje en las escuelas y fue sustituido por el ruso. Para principios de los 1930s las iglesias comenzaron a cerrar debido a la política anti-religiosa implantada por el régimen basada en la ley estalinista de prohibir cualquier “propaganda” religiosa. (Hassiotis 1997, 390). Los expatriados griegos Kyriakos Fotiadis del poblado de Tsalka y Kyriakos Chatzief del pueblo de Dmanisi mencionaron que los griegos resistían las duras medidas anti-religiosas estalinistas bautizando a sus hijos en secreto. (Grabación en Video, Xanthopoulou 1991).

Los griegos del Cáucaso vivieron todas las anteriores restricciones así como expulsiones, arrestos, encarcelamientos y exilio que los condujeron a otro éxodo de familias hacia Grecia. Dimitrios Koimitsidis, por ejemplo, narró su arresto en el pueblo de Dagva junto con otros 27 vecinos del pueblo (1937) bajo los cargos de propaganda anti-soviética. Su recuento fue vívido:

Trabajé en el koljóz de 1932 a 1937. Ese año el régimen estalinista me encarceló por supuesta propaganda... ¡Por amor de Dios! Trabajábamos día y noche. ¡No teníamos tiempo para tales pensamientos o acciones! También recuerdo a otros que estaban conmigo en la cárcel... Alexis Pompouridis, Alexandros Konstantinidis, Angelos Seitidis, Charalampos Yamakidis, Theodoros Stylidis, Nikolaos Kassiteridis ... Vivimos condiciones inhumanas en las prisiones de Batumi, Tbilisi y Vladivostok ... Nos trataban como a perros... (Grabación en Video, Xanthopoulou 1991).

Siendo el único sobreviviente, Koimitsidis fue puesto en libertad en noviembre de 1942 y se dirigió a Kazajistán para encontrarse con sus familiares en el exilio.

De acuerdo al informante Olga Roumanova-Poniridou, en la región de Georgia, las iglesias fueron cerradas y dañadas; se destruyeron las cruces y las torres de las iglesias (Grabación en Video, Xanthopoulou 1991), mientras que los griegos expatriados, sin poder reaccionar, atestiguaban los trágicos acontecimientos. Sin embargo, algunas de las iglesias pudieron evitar su total destrucción gracias a algunos griegos que a pesar de ser funcionarios del partido comunista, evitaron cumplir por completo las órdenes del partido. Un ejemplo típico fue la iglesia de La Metamorfosis del Salvador en Dagva, la cual inicialmente fue convertida en un almacén para fertilizantes químicos y posteriormente fue usada como escuela pero conservando su cruz central y sus frescos bien preservados. En otros casos, las cruces fueron cortadas y abandonadas en las desiertas iglesias, como en el

pueblo de Barmaksiz. El grupo investigador se encontró con estas cruces en 1991 debido a una orden emitida por el Patriarca de Georgia, Ilia, para la preservación de estos monumentos como un recordatorio de los días de las expulsiones estalinistas. La información fue proporcionada de manera anónima en Barmaksiz por un monje nacido en 1917 en Sochoum, nativo de Cesarea y Trebisonda (Grabación en Video, Xanthopoulou 1991).

Hacia el comienzo de la Segunda Guerra Mundial las pequeñas naciones de la Unión Soviética se volvieron una vez más el blanco de Stalin. El temor de su posible colaboración con Alemania dio por resultado el extenso desplazamiento de diferentes pueblos que se inició con los asentamientos en las regiones de la Crimea, Ucrania y el Cáucaso Norte. El *Elemento Griego* no mantuvo nunca una actitud amistosa hacia los Nazis; al contrario, peleó junto con el ejército soviético en contra del Eje. Aun así no escapó de ser perseguido; los monumentos de los caídos en acción dominan las plazas de muchos poblados griegos en Georgia y Atzaria, así como de Dagva y Opreti, y recuerdan a los visitantes la valerosa y tenaz resistencia del *elemento Griego* en contra del nazismo. Sobre estos imponentes monumentos, que fueron instalados posteriormente, uno puede ver fotos de los caídos. En el monumento en Opreti, por ejemplo, se colocaron fotos de 66 soldados y oficiales griegos. Quien esto escribe vio por primera vez el monumento griego en el pueblo de Dagva en octubre de 1990, durante uno de los viajes de campo a Georgia justo antes de la caída de la Unión Soviética.

A pesar de su contribución, los griegos fueron “recompensados” por el régimen estalinista con actos de discriminación tales como el rechazo a otorgarles condecoraciones. Uno de muchos casos, reportado por Hercules Papounidis, fue el de Anastasios Lavrentief (Lavrentidis) del pueblo de Opreti, quien no recibió ninguna medalla, ni aun después de haber fallecido, a pesar del hecho de que fue considerado héroe de la Segunda Guerra Mundial (Grabación en Video, Xanthopoulou 1991). Los griegos sufrieron además, presiones, expulsiones y extensos desplazamientos antes y después del fin de la Guerra (1941-1944 y 1947 - 1949 respectivamente), que afectaron particularmente al pueblo griego del Transcáucaso (Agtzidis 1990, 152-200, 226-241). La meta de Stalin era librar a la Unión Soviética de cualquier problema étnico. Para lograr esto, inició la mezcla sistemática de las naciones pequeñas con las mayorías musulmanas y

turcas en las regiones del Asia Central (Hassiotis 1993, 130). El traslado obligatorio de miles de griegos de Georgia principalmente hacia Uzbekistán y Kazajistán duró hasta la muerte de Stalin en 1953. El maestro Ioannis Lambrianidis de Iraga, narró con gran indignación:

El exilio tuvo lugar el 14 de junio de 1949. Sólo tomó un par de horas, sin aviso previo. Fuimos forzados a abordar vagones para equipaje y animales; 40 a 45 familias encerradas en cada vagón... 70 vagones en total y uno para los enfermos. Muchos sufrían de disentería, mi madre uno de ellos. Viajamos durante 14 días. Arribamos a Kentau en Kazajistán ... Éramos griegos de Batumi, Tbilisi, Sochoum, Baku ... Cada semana, teníamos que firmar para probar nuestra presencia ahí. Tierra inhóspita, sin casas. El lugar era llamado “la planicie del hambre”: arena, aire y agua todo envenenado por el plomo extraído de las minas. 18 muertes diarias... (Video Recordings, Xanthopoulou 1991)

La odisea de los griegos del Cáucaso en Asia Central, les dejó a éstos heridas abiertas que supuraban aún después de la desestalinización (1956). Debido a su deseo de regresar a casa, comenzaron a regresar en grupos a sus lugares de origen mientras que otros eligieron “repatriarse” a Grecia en los 1960s. Sin embargo, el principal golpe para todos, con la excepción de los ancianos, fue la pérdida de la lengua griega. El informante O.P., quien eligió permanecer anónimo, contó que muchos aún viven con el viejo temor de las expulsiones estalinistas. Este temor fue percibido por los investigadores cuando tuvieron que enfrentar el rechazo o la reticencia de algunos inmigrantes griegos para hablar del pasado. Este mismo informante, aunque empezó a hablar de la historia de su familia, repentinamente se detuvo y admitió: “Tengo miedo de seguir hablando... Podría meterme en problemas con las autoridades” (Video Recordings, Xanthopoulou 1991).

Gradualmente la situación mejoró temporalmente, especialmente después de la Perestroika en los 1980s y la creación de la Comunidad de Estados Independientes en 1991. Eventualmente las escuelas e iglesias dañadas empezaron a funcionar de nuevo; los periódicos griegos volvieron a circular y las asociaciones fueron reformadas. Sin embargo, el desencanto en las palabras de la gente era obvio cuando las primeras familias empezaron a abandonar sus aldeas en 1991. La gente mayor de Iraga, Dagva y otras aldeas griegas hablaron y enviaron saludos a sus hijos y nietos que se habían ido a Grecia y muchos de ellos empezaron a mostrar interés por seguirlos.

Sin embargo, hasta los que tenían la esperanza de un mejor futuro sufrieron una rápida decepción, debido a que las diferencias etno-raciales y religiosas tanto en el Cáucaso, principalmente en Georgia, como en Asia Central, crearon una nueva situación de emergencia para el elemento griego de la región. Los recientes eventos de la guerra en Georgia llevaron a los griegos a volver a buscar de manera masiva un hogar, esta vez en Grecia, “la Ítaca de su odisea”. Esto explica el hecho de que el segundo equipo de investigadores se encontró con aldeas desiertas en el interior de Georgia en 1996, con poca gente, ancianos en su mayoría como lo muestra el material audiovisual; estas mismas aldeas, pocos años antes habían estado llenas de vida y prometían la continuidad de la larga presencia de los griegos en el Cáucaso. El mismo equipo de investigación también habló con los últimos residentes griegos de los una vez prósperos barrios griegos de Tbilisi (Grabación en Video, Xanthopoulou 1996). La gran mayoría han regresado a Grecia.

Sin embargo, la llegada de los griegos ex-soviéticos a Grecia generó problemas serios, tanto para ellos mismos, como para los griegos indígenas. Aquellos habían idealizado todo lo concerniente al centro nacional; mientras que éstos últimos no estaban preparados para aceptarlos junto con sus peculiaridades. Una copla de una conocida canción expresa de forma elocuente y sucinta la frustración de los “refugiados repatriados”.¹¹ ‘En el extranjero soy griego y en Grecia soy extranjero’. Además, la versión oficial de la historia griega no estaba exenta de responsabilidad ya que había completamente ignorado al grupo helénico durante décadas. El resultado de estos factores fue el de volver sumamente difícil y complicado el proceso de integración social de decenas de miles de “refugiados repatriados” en las dos décadas pasadas, un proceso que aún perturba al Estado y sociedad griega.

Por lo tanto, los hechos examinados en este artículo, junto con la literatura y especialmente los inéditos testimonios orales, llevan a la conclusión de que los movimientos de griegos pónicos al Cáucaso fueron el resultado de ciertas condiciones socio-económicas y políticas que prevalecían en las regiones del Ponto y los territorios rusos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. La presión ejercida sobre el elemento griego también se agravó debido a los conflictos entre Rusia y el Imperio Otomano durante el mismo período. Los sufrimientos de los griegos del Ponto continuaron aún en sus nuevos asentamientos,

donde se establecieron y organizaron nuevas comunidades. La colectivización, las persecuciones y exilios estalinistas a Siberia y el Asia Central en las décadas de los 1930s y 1940s, abrieron heridas que no se podían cerrar aún después del regreso del elemento griego a su hogar en 1956.

La historia de los griegos póntricos en las repúblicas soviéticas, en el caso de Georgia, salió a la luz solamente hasta la disolución de la Unión Soviética. El primer grupo de investigación documentó cómo esta población tuvo que enfrentar múltiples retos. Confrontados una vez más por un nuevo calvario, estos griegos en el exilio expresaron no sólo su amargura acerca de lo que habían sufrido en el pasado, sino también la incertidumbre e inseguridad acerca de su futuro. Sin embargo, enfrentados con el dilema de quedarse en sus hogares o regresar a Grecia, la mayoría escogió esto último. La debilidad de Grecia para poder aceptar la afluencia de quienes regresaban y apoyar a quienes permanecieron en Georgia, representó una decepción mayor. Quienes regresaron a Grecia, tuvieron que enfrentar la actitud negativa de la mayoría de la sociedad griega; el paraíso terrenal imaginario resultó ser un lugar inhóspito. Nuestro segundo grupo de investigadores documentó el rápido deterioro de las otrora florecientes y prósperas comunidades griegas en Georgia. Por lo tanto, uno puede justificablemente argumentar que la contracción sin control de la población durante los pasados veinte años hoy en día amenaza la propia existencia del elemento griego ahí.

Finalmente se puede enfatizar que la actual situación es una carrera contra el tiempo aún para los investigadores, quienes deben de hacer frente a la tarea de salvar las fuentes escritas y de ser posible, completar el archivo audiovisual de los griegos póntricos en Georgia y sus “agonizantes” comunidades.

Referencias

Medios (Sonido y Grabaciones en Video)

Xanthopoulou-Kyriakou, Artemis. Historia Oral y material audiovisual. Misión en Georgia - Atzaria (1991). Informantes entrevistados por Artemis Xanthopoulou Kyriakou:

Kyriakos Chatziev, Kyriakos Fotiadis, Dimitrios Koimitsidis, Maria Koimitsidou-Lambrianidou, Ioannis Lambrianidis, Hercules Papounidis, Olga Roumanova-Poniridou, Sygklitiki, informante anónimo O.P.

Xanthopoulou-Kyriakou, Artemis. Historia Oral y material audiovisual. Mission in Georgia (1996)

Papounidis, Iraklis. Historia Oral y material audiovisual. Misión en Georgia (1991)

Dim. Eleftheriadis entrevistado por Ir. Papounidis

Libros – Artículos

Agtzidis, Vlassis. 1990. *Ποντιακός Ελληνισμός. Από τη Γενοκτονία και το Σταλινισμό στην Περεστρόικα (Pontian Hellenism: From Genocide and Stalinism to Perestroika)*. Thessaloniki: Kyriakidis Brothers.

—. 1993. *Η κατάρρευση της Σοβιετικής Ένωσης. Οι συνέπειες για τον Ελληνισμό (The collapse of the Soviet Union. The consequences for the Greeks)*. Athens: Ellopia.

Hassiotis, Ioannis K. 1993. *Επισκόπηση της ιστορίας της Νεοελληνικής Διασποράς (Past and Present in the History of Modern Greek Diaspora)*. Thessaloniki: Vanias.

— edit. 1997. *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία (The Greeks of Russia and Soviet Union: Migration and Displacement. Organization and Ideology)*. Thessaloniki: University Studio Press.

Xanthopoulou-Kyriakou, Artemis. 1993-1994. «Μεταναστεύσεις Ελλήνων στον Καύκασο κατά τον 19ο αιώνα» (“Greek Migration to Caucasus in the 19th century”), *Centre for Asia Minor Bulletin* 10: 91-172.



[Traducción del idioma: Nombre]

- 1 Los autores de este libro específico aprovecharon no sólo la única antigua y nueva bibliografía disponible en griego y extranjero, sino también testimonios orales recopilados en Ucrania, el sur de Rusia y Georgia.
- 2 Los rusos que fueron integrados a la gente “alemana” que emigró desde Rusia durante el reinado de Pedro el Grande, no sólo los germano-parlantes sino también los Protestantes tales como los holandeses, daneses, etc..
- 3 Los siguientes estudios se presentan indicativamente en orden cronológico: Agtzidis, Vlassis. 1990. *Ποντιακός Ελληνισμός. Από τη Γενοκτονία και το Σταλινισμό στην Περεστρόικα* (*Pontian Hellenism: From Genocide and Stalinism to Perestroika*). Thessaloniki: Kyriakidis Brothers, Fotiadis, Kostas. 1991. «Ο Ελληνισμός της Σοβιετικής Ένωσης τον 20ό αιώνα» (“Hellenism of the Soviet Union in the 20th century”). En *Pontian Hellenism in the former Soviet Union*, editado por Kostas Fotiadis, 20-66. Thessaloniki: Kyriakidis Brothers, Xanthopoulou-Kyriakou, Artemis. 1993-1994. «Μεταναστεύσεις Ελλήνων στον Καύκασο κατά τον 19ο αιώνα» (“Greek Migration to Caucasus in the 19th century”), *Centre for Asia Minor Bulletin* 10: 91-172.
- 4 La primera misión de investigación, dentro del contexto de un programa especial de investigación con el estímulo y apoyo financiero del Secretariado General para el Helenismo en el Extranjero, fue organizada en el verano de 1991 y los únicos participantes fueron la Prof. Art. Xanthopoulou-Kyriakou y su esposo Nick. Kyriakou, quienes contaron con el total apoyo de Iraklis y su hijo George Papounidis.
- 5 La misión de cinco miembros que se formó, además de Art. Xanthopoulou-Kyriakou, Nick. Kyriakou, el escritor, el otro postgraduado del momento estudiante G. Antoniou, y Marg. Anatol'evna Aradzhioni, asistente científica en el Instituto de Estudios Orientales de la Academia Nacional Ucraniana de Ciencias.
- 6 El artículo es básicamente el trabajo más importante referente a los traslados de griegos pónticos al Cáucaso, ya que aprovecha tanto los estudios de la literatura occidental más importantes, como los de la literatura rusa y georgiana en particular.
- 7 Más específicamente, los informadores se reportaron como originarios de los poblados de Santa, Imera, Larahani, Sürmene, Rize y Gümuşhane. Algunas veces aún estos nuevos poblados llevaban el nombre del pueblo de origen de sus habitantes, como lo fue Santa de Tsalka.
- 8 Las visitas y filmación cuidadosa de los cementerios son prueba de la época y el número de asentamientos griegos. Algunos ejemplos incluyen la tumba de Anastasia Chatzieva (Chatzidou) con la inscripción de que la difunta había nacido en Larahani, Trebisonda en 1808, se estableció en Iraga en 1870 y murió en 1909.
- 9 “*Catástrofe*” de 1922 en Asia Menor: Siguiendo la Guerra Greco-Turca (1919-1922) en Asia Menor, las fuerzas de Mustafá Kemal expulsaron a la población griega de Anatolia e incendiaron Esmirna el 4 de septiembre de 1922. Estos trágicos eventos condujeron al intercambio forzoso de población entre Grecia y Turquía en 1923.
- 10 *Koljóz*: era una forma de [granja colectiva](#) (colectivización) en la [Unión Soviética](#), a saber, el cambio de propiedad privada a propiedad del Estado. Este cambio gradual y pacífico hacia la agricultura colectiva en los primeros 15 años de la Revolución de Octubre se transformó en una violenta estampida durante la campaña de [colectivización](#) forzosa que se inició en 1928.
- 11 Los siguientes estudios se presentan de manera indicativa como referencia de la integración social y económica y el estado legal de los expatriados de la ex-Unión Soviética en Grecia: Kassimati, et al. 1992. *Πόντιοι μετανάστες από την πρώην Σοβιετική Ένωση: κοινωνική και οικονομική τους ένταξη* (*Pontian Immigrants from the Former USSR: Their Social and Economic Integration*). Athens: General Secretariat for Hellenism Abroad, Vergeti, Maria. edit. 1998. *Ομογενείς από την πρώην Σοβιετική Ένωση, 1985-1995* (*Expatriates from the former Soviet Union, 1985-1995*). Thessaloniki: Kyriakidis Brothers, Fotiadis, Kostas. edit. 1995. *Οι Έλληνες στις χώρες της πρώην ΕΣΣΔ* (*The Greeks in the countries of the former USSR (History-Education)*). Thessaloniki: Kyriakidis Brothers.